

Nubia Ozzi nació en Buenos Aires, Argentina.

Estudió dibujo y pintura con Elba Soto, Gabriela Aberastury y Jorge Demirjián; grabado con Lucrecia Orloff y Alicia Díaz Rinaldi y escultura con Claudia Aranovich. Asistió a clínicas de obra con Tulio de Sagastizábal, Laura Messing, Fabiana Barreda, Sergio Bazán y Alejandra Roux.

En 2012 publicó en coautoría con Liliana Alemán el libro *8 técnicas sin ácido - grabado tradicional y no tóxico*. Previamente viajó a California para investigar sobre técnicas contemporáneas y no tóxicas de grabado, invitada a trabajar con Mark Zaffron en el *Centro de Investigaciones de Arte, Tecnología y Educación CRATE*.

Realizó exposiciones en museos, fundaciones y centros culturales de Argentina, Uruguay, Europa y Asia. Obtuvo numerosos premios y fue seleccionada en varias ocasiones para salones de grabado, dibujo y pintura, entre ellos el Salón Nacional en el Palais de Glace y el Salón Municipal Manuel Belgrano en el Museo Sívori.

Actualmente reside en Buenos Aires, donde produce obra y dicta clases en su taller llamado *Oficina de Grabado y Experimentación*.

www.nubiaozzi.wix.com/arte

Espacio de Arte ESEADE | Uriarte 2472 | CABA
Lunes a Viernes 9 a 19 hs
Entrada libre y gratuita



NUBIA OZZI
NUBIA OZZI

VESTIGIOS REMANENTES

6 a 20 de Agosto de 2015

Inauguración Jueves 6 de Agosto 19 hs
Curadoras Violeta Risueño | Paloma Mejía
Espacio de Arte ESEADE | Uriarte 2472 | CABA



Relaciones privadas X -extracto-

Vestigios remanentes presenta nueve obras que pertenecen a la producción más reciente de Nubia Ozzi, del período 2014-2015. Se trata de acuarelas, grabados y óleos sobre papel y bloques de yeso.

Su proceso creativo parte de tomar fotografías a desconocidos en la vía pública. Ozzi observa, dirige la mirada, espía. Busca inmortalizar con su cámara micro universos: momentos de relaciones privadas que suceden en un espacio público. Se posiciona desde afuera y, sin una invasión directa, se apropia de una intimidad que no le pertenece. Estas imágenes le sirven de bocetos para relatar historias a través del dibujo, la pintura y el grabado.¹

El tratamiento plástico de los personajes responde a una estética que se aproxima a la ilustración, haciendo alusión a una tira de cómic². Cada cuadro presenta solo una viñeta que sugiere toda una historia, retratando enormes tensiones a través de sutiles gestos y miradas. En sus grabados y acuarelas sobre papel, como en el caso de *Relaciones privadas X*, el espectador se enfrenta -a través de una ventana- a una realidad ficticia, delimitada por el marco que sugiere una continuidad de la obra que le es vedada.

Detonación I



En sus instalaciones y objetos, como *Detonación I*, en cambio, incorpora un novedoso soporte ideado por ella misma, reemplazando el papel por bloques de yeso irregulares y de este modo eliminando el umbral, para permitir a la obra penetrar en esta dimensión. Aquí, el voyerismo³ que propone la artista en sus trabajos sobre papel se disuelve para integrar a la obra en el espacio real y al espectador en la escena.⁴

Explosión pone en evidencia un elemento clave del desarrollo de su cuerpo de obra en los últimos dos años. Los bloques de yeso con formas variables contienen fragmentos de la imagen y se ubican de manera tal que simulan una ruina⁵. Restos de una estructura que alguna vez fue un todo. Su fragmentación tanto física como de lectura sugiere la reconstrucción de historias, remitiendo a una excavación arqueológica, y pone en evidencia la fragilidad de las relaciones humanas. Como en una secuencia cinematográfica, los trozos de yeso funcionan

como planos detalle que permiten leer entre líneas aquello que la artista nos sugiere, lo que no nos muestra y lo que se filtra entre los surcos dibujados por los fragmentos ausentes, como el cauce de un río que ha modificado su rumbo o ha dejado de existir.

Dentro del arte argentino se puede encontrar a Ozzi bajo el legado de los artistas figurativos⁶ que en los años 70 y 80 revalorizaron el dibujo como disciplina autónoma y retornaron a la pintura como soporte de un realismo⁷ que pretendía, primero, denunciar y exorcizar el violento presente y, luego, recomponer el pasado inmediato. Bajo un cielo de inestabilidad -que los empujó a minar sus imágenes de metáforas y sugerencias- relataron “espacios y tiempos indefinidos, atmósferas nostálgicas, intimistas u oníricas, personajes y objetos irreales aunque verosímiles”⁸.



Explosión

Nubia Ozzi invita a sumergirse en los vacíos que abrazan a los rastros subsistentes, quienes yacen esperando ser decodificados. En toda su obra -cuadro, objeto o instalación- involucra al espectador, incitándolo al compromiso de completarla de forma subjetiva y personal, otorgándole múltiples lecturas y sentidos renovados.

Violeta Risueño | Paloma Mejía

¹ “A partir de una foto selecciono fragmentos y sólo utilizo los que me interesan para construir una situación determinada. La fidelidad con la foto es relativa porque no uso un proyector sobre el soporte, sino que a partir de la misma construyo la imagen dibujándola y pintándola libremente, quitando o inventando elementos, cambiando el encuadre, etc.”. Entrevista a Nubia Ozzi, Buenos Aires, 9 de junio de 2015.

² “En este sentido, cabe destacar cómo el humor ha sido uno de los elementos característicos de las vertientes críticas de nuestro arte, desde los dibujo-novela de Alberto Greco, pasando por las ironías de Luis Felipe Noé y los neofigurativos, a la flemática Mafalda de Quino, convencida adherente de las causas progresistas de los años 60 y 70”. María José Herrera, *Cien años de arte argentino*, Buenos Aires, Biblos – Fundación OSDE, 2014, pág. 207.

³ “voyeur: persona que disfruta contemplando actitudes íntimas o eróticas de otros”. *Real Academia Española*. Aquí se utiliza para describir a quien observa a terceros desde afuera, sin que estos se den por aludidos, corriendo un riesgo de ser descubierto.

⁴ “Reparamos entonces en que el ‘cuadro o marco recortado’, como dimos en llamarlo, especializaba el plano (...) abríamos las compuertas y que el espacio penetraba en el cuadro, participando como un elemento más, estéticamente beligerante. (...) Y por este camino llegamos al descubrimiento máximo de nuestro movimiento: la separación en el espacio de los elementos constitutivos del cuadro sin abandonar su disposición coplanaria (...) el cuadro, como “organismo continente”, quedaba abolido. (...) lo concreto había sido logrado y recién a partir de este instante la composición no-representativa podía ser una verdad, lo era ya de hecho”. De *Arte Concreto Invención* Nº 1, Buenos Aires, agosto de 1946. En Rafael Cippolini, *Manifiestos Argentinos. Políticas de lo visual 1900-2000*, Buenos Aires, Ed. Emecé arte, 2005, pág. 207.

⁵ “ruina: Acción de caer o destruirse algo | Pérdida grande de los bienes de fortuna | Destrozo, pérdida, decadencia y caimiento de una persona, familia, comunidad o Estado | Causa de esta caída, decadencia o pérdida, así en lo físico como en lo moral | Restos de uno o más edificios arruinados”. *Real Academia Española*.

⁶ En esta línea se pueden nombrar artistas como Pablo Suarez, Marcia Schwartz, Fermín Eguía, Felipe Pino y Diana Doweck, en cuya obra residen elementos emparentados con Nubia Ozzi [“emparentar: Señalar o descubrir relaciones de parentesco, origen común o afinidad | Contraer parentesco por vía de casamiento | Dicho de una cosa: Adquirir relación de afinidad o semejanza con otra”. *Real Academia Española*].

⁷ “Después de que todos los soportes y las formas perdieran legitimidad al calor de la vanguardia estética y/o revolucionaria y que el museo fuera reemplazado por la calle, se da un retorno a la pintura, a los materiales tradicionales, a la técnica y fundamentalmente al realismo. Regresaron las naturalezas muertas, los retratos, los paisajes. (...) ya desde 1972 existía una pintura realista que, desplegándose durante toda la década, conforma un grupo en el que es posible observar la presencia de ciertas imágenes. (...) Este retorno a la pintura y la figuración estuvo marcado también por la recuperación de algunos maestros de los años 30 y 40”. María José Herrera, *Cien años de arte argentino*, Buenos Aires, Biblos – Fundación OSDE, 2014, pág. 223.

⁸ María José Herrera, *Cien años de arte argentino*, Buenos Aires, Biblos – Fundación OSDE, 2014, pág. 223.